

Conflicto político (OCW) - Tema 3

Actores: ejercicio

Igor Ahedo Gurrutxaga

Departamento de Ciencia Política y de la Administración

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Qué diferencia a la influencia del dinero o el poder?

“A diferencia del dinero o el poder, la influencia actúa sobre las intenciones en vez de sobre la situación de otros actores, ofreciendo valor normativo de una acción deseada (en vez de un valor positivo o una sanción negativa) como su propia recompensa”. En el caso de la influencia, los actores se orientan, no al éxito o a las consecuencias generales, sino a llegar a un entendimiento entre sí. Dependiendo en principio de la persuasión, “los persuasivos intrínsecos” que se encuentran detrás de la influencia son argumentos (razones y justificaciones) en vez de hechos o asuntos de información. “El tipo de presión de que se trata está, por lo tanto, a un nivel totalmente diferente al del caso del poder” (Cohen y Arato, 2002: 536).

En qué sentido los actos desobedientes son expresión del radicalismo autolimitado?

Los actos de desobediencia civil son ejemplos extraordinariamente nítidos de “radicalismo autolimitado” en las sociedades liberales y occidentales.

Por definición, la desobediencia civil es extrainstitucional: un derecho legal para participar en la desobediencia civil es autocontradictorio. Pero no por ello viola los principios de la sociedad civil. Más bien, la acción política directa en forma de desobediencia civil mantiene vigente el horizonte utópico de una sociedad civil democrática y justa (...) Los practicantes de la desobediencias civil extienden el rango de la actividad ciudadana legítima -aunque inicialmente fuera extralegal-, aceptada en una determinada cultura política. (...) Así la desobediencia civil inicia un proceso de aprendizaje que expande el rango y las formas de participación abiertas a los ciudadanos privados dentro de una cultura política madura. Además (...) ha sido motor de creación y expansión de derechos y de democratización. Por otra parte, la desobediencia civil define los límites externos de la política radical dentro de la estructura general de las sociedades civiles. Acepta los principios básicos de un gobierno constitucional. [pero también] la integridad del constitucionalismo depende de una cultura política que acepte el carácter valioso y normativo de la acción colectiva ilegal en forma de desobediencia civil (Cohen y Arato, 2002: 639).

Cuáles son los efectos negativos y los democratizadores de la estrategia desobediente?

Considera que esta estrategia desobediente tiene un efecto negativo desde el punto de vista estratégico, ya que en contraste con los medios violentos, esta técnica permite que los líderes de un movimiento de desafío político puedan influir en o presionar a sus seguidores, pero no permite que los repriman si rechazan su dirección, si disienten o escogen otros líderes. No obstante, en última instancia, esta limitación estratégica, es una potencialidad desde un punto de vista normativo, en la medida en que, precisamente por sus limitaciones en términos de una dirección basada en el poder, evita que se rompa la lógica deliberativa propia de la sociedad civil.

Entre los efectos democratizadores de esta estrategia, a juicio de Sharp, encontramos el hecho de que por medio de la lucha no violenta, la población se dota de *“armas para la resistencia, que podrán usar para defender sus libertades tanto contra los dictadores existentes, como contra los que puedan existir”*. Más aún, incluso tras el derrocamiento de regímenes, las poblaciones que han practicado esta estrategia pueden retomarla en las fases posteriores de transición o consolidación democrática, como ha sido evidente en el caso de Túnez. Además, las estrategias no violentas presentan otras virtualidades:

- de una parte, permiten que la población confíe más en sí misma, en cuanto a su capacidad para desafiar las amenazas del régimen y la capacidad de este para la represión violenta; cuestión esta que remite a la dimensión subjetiva que posibilita el empoderamiento necesario para iniciar una estrategia masiva orientada a debilitar la capacidad de la dictadura;
- de otra parte, suministra armas con las cuales la población logra concentrar su poder contra la represión del gobierno, lo que remite a la lógica defensiva de la acción en la sociedad civil;

y, finalmente, aporta un recurso para que la población y las instituciones independientes de la sociedad civil puedan restringir o negar los recursos de poder a la minoría gobernante, amenazando así su capacidad de seguir ejerciendo la dominación, lo que se vincula directamente con la dimensión ofensiva destinada a debilitar las capacidades de la dictadura.

Cuáles son los factores que indican que el poder está bajo control por un gobierno?

Los factores más importantes que determinan hasta qué punto está controlado el poder por parte del gobierno: *“el deseo relativo por parte de la población de ponerle límites al poder; la fuerza relativa de las organizaciones e instituciones independientes para quitarle colectivamente los recursos que necesita el poder; y la relativa capacidad por parte de la población para negarle su consentimiento y apoyo”*

¿Cuáles son las recomendaciones que se plantean para racionalizar la lógica ofensiva de la sociedad civil?

- Sharp apunta que a partir del repertorio de más de 200 técnicas a las que hemos aludido, es posible que *“a cualquier régimen ilegítimo le cause graves problemas el uso de un número considerable de estos métodos, cuidadosamente escogidos, aplicados persistentemente y en gran escala, fundidos en el contexto de una sabia estrategia y de tácticas apropiadas, por civiles adiestrados”* (31).
- Postula que un diagnóstico de la realidad permitirá identificar el elemento problemático nuclear de la dictadura, aplicando de forma estratégica mecanismos de desafío políticos si la vulnerabilidad está en este ámbito; económicos si la debilidad se encuentra en este espacio, etc...
- Estos actos pueden aplicarse en contextos de vida normalizada, de forma que la semejanza entre las acciones no violentas y las actividades normales de la gente -que para activarlas a penas se desvían de sus prácticas habituales- hacen que la participación sea más sencilla para la mayor parte de las personas: ejemplos de este tipo son la participación en ceremonias religiosas cargadas de crítica política o la comisión de “errores” en las fábricas.
- Los actos, a su vez, deben ser públicos (excepción de algunas actividades estratégicas que pueden ser clandestinas) ya que de esta forma se rompe con la lógica del miedo que subyace a las acciones no visibles. Además, esta visibilidad solventa el grave problema de los actos clandestinos, que reducen el número de personas que podrían participar, siendo en consecuencia incompatibles con el desafío político masivo.
- Es necesaria una actitud ejemplarizante de los activistas que atraiga a más personas, para garantizar, nuevamente, el carácter masivo de los actos en la fase decisiva.
- Es fundamental una profunda disciplina no violenta que evite la desviación de la estrategia hacia fórmulas de confrontación violentas; en paralelo, esta disciplina es fundamental, especialmente en contextos de fuerte represión, para lograr alineamientos inestables de las élites y, en el mejor de los casos, su desertión.
- De producirse actos violentos, que pueden ser inevitables, es fundamental que éstos no aparten al movimiento de la estrategia del desafío político masivo, de forma que las expresiones violentas tienen que ser separadas geográficamente, temporalmente y temáticamente de la acción no violenta.
- Las demandas que se realizan a actores que comienzan a comprometerse deben ser limitadas y relativamente fácilmente asumibles, como primer paso para elevar posteriormente las exigencias de compromiso.